

12 PERSONAJES DE HECHOS

De perseguidor a predicador

Lectura bíblica: Hechos 9:1-22

Texto para memorizar: Hechos 22:15

Objetivo: que los niños comprendan que Dios tiene un plan para cada uno, y que deseen cumplir el plan de Dios para su vida.

Personajes: Saulo y Ananías



Querido maestro:

Está cumpliendo usted la voluntad de Dios para su vida? Esta lección encierra grandes enseñanzas respecto a cómo Dios guía a los individuos conforme a su voluntad.

Dios condujo a Saulo mediante circunstancias en su vida cotidiana. Lo detuvo en su camino errado y lo encaminó en el plan del Señor. Saulo obedeció a la visión celestial y estuvo dispuesto a cambiar completamente su vida cuando Cristo se lo ordenó.

Sus padres fueron fariseos estrictos, una familia distinguida y rica. Estudió en la sinagoga y fue instruido en las Escrituras, muchas de las cuales aprendió de memoria. Los muchachos de su tiempo recibían instrucción en religión, lectura, escritura, gramática, retórica, filosofía, geografía, historia, astronomía, música, medicina, y otras materias.

Cuando Saulo tuvo la edad suficiente fue enviado a Jerusalén a estudiar con Gamaliel. Obtuvo conocimientos amplísimos de la Ley y de las Escrituras. En sus cartas hay muchas citas del Antiguo Testamento.

Saulo aparece por primera vez en la Biblia en relación con la muerte de Esteban (*Hechos 7:58*). Él creía que Jesús era un impostor y por eso perseguía a los cristianos. Cuando murió Esteban, Saulo tenía unos 30 años de edad y ya había terminado sus estudios formales. Se había tornado en un temible oponente del cristianismo. Era enérgico en todo cuanto hacía.

Bosquejo de la lección

1. Saulo va a Damasco para perseguir a la iglesia
2. Resplandece una luz del cielo
3. Jesús habla a Saulo
4. Visita de Ananías y oración por Saulo
5. Ananías bautiza a Saulo

Para captar el interés

Roberto era un niño pobre. Lo invitaron a la escuela dominical, y el director le obsequió un pantalón y una camisa para que se ponga los domingos.

Después de un par de veces dejó de asistir. Su maestra fue a buscarlo y vio que el pantalón y la camisa estaban rotos y sucios. Sin embargo, lo volvió a invitar. El director de la escuela dominical le dio nueva ropa, pero pasó lo mismo.

Era un niño malo y la maestra le dijo al director:

–Estoy cansada de Roberto. No hay esperanza para ese niño. Creo que ya no lo voy a visitar. Lo dejaré.

–Por favor, no lo deje –contestó el director–. Espero que haya algo bueno en Roberto. Visítelo una vez más. Le voy a dar otra ropa si promete asistir fielmente.

La maestra fue a buscar a Roberto una vez más. El niño prometió asistir, y cumplió su promesa.

Un día entregó su corazón a Cristo y fue transformado. Jesús hizo un buen muchacho del malcriado Roberto. Años más tarde Roberto llegó a ser maestro de la escuela dominical. Luego fue pastor y misionero.

Ese niño sucio y malcriado, que no parecía servir para nada, fue misionero en la China, y tradujo la Biblia al idioma chino. Dios vio algo bueno en él y lo escogió para su servicio.

Lección bíblica

Hoy les voy a contar la historia de un hombre que se portaba muy mal con los cristianos.

La Biblia dice que «respiraba amenazas y muerte contra los discípulos del Señor».

Cada vez que este hombre respiraba, era como que dijera: «Voy a matar a los cristianos. Los voy a meter a la cárcel.»

Vivía en Jerusalén. Un día fue al sumo sacerdote para pedirle cartas para las sinagogas de Damasco.

Quería recibir permiso para tomar presos a los hombres y a las mujeres que creían en Jesús.

Este hombre se llamaba Saulo. Él creía que estaba sirviendo a Dios. Entraba en las casas, arrastraba a los discípulos del Señor, y los entregaba a la cárcel.

Saulo recibió las cartas de permiso para Damasco. Reunió a un grupo de amigos y emprendieron el viaje.

Ahora voy a castigar a los que creen en Jesús, seguramente pensaba Saulo, muy complacido.

Figura 1: una luz del cielo

Ya estaban cerca de Damasco. Saulo podía ver la ciudad a la distancia. *¡Qué lindo, ya estamos llegando!* pensó. Pero en ese momento sucedió algo raro. Una luz del cielo le rodeó. Era como si estuviera mirando directamente al sol.

Figura 2: una voz del cielo

Saulo se asustó tanto que se cayó de su caballo. Cerró los ojos porque la luz le empañaba. En eso escuchó una voz que le dijo:

–Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

–Señor, ¿quién eres? –preguntó Saulo.

–Soy Jesús, a quien tú persigues. Te estás haciendo mucho daño al portarte así contra mis seguidores.

Saulo tembló de miedo y dijo:

–Señor, ¿qué quieres que haga?

–Levántate y entra en la ciudad –le dijo Jesús–. Allí te van a decir lo que debes hacer.

Desapareció la luz y todo parecía normal. Pero mucho había cambiado. Saulo abrió los ojos, pero no vio nada. ¡Estaba ciego!

Saulo tuvo que pedir ayuda. Sus compañeros lo tomaron de la mano para guiarlo a la ciudad. Allí estuvo tres días sin poder ver. No comió ni bebió. Oraba.

Figura 3: Ananías ora por Saulo

Mientras Saulo estaba orando, Dios habló a Ananías para que vaya a visitar a Saulo. Dios tenía mucho que decirle por medio de Ananías.

Al tercer día alguien tocó la puerta del cuarto donde estaba Saulo. Y entró Ananías.

–Buenos días –dijo Ananías–. Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino a Damasco, me ha mandado. Él quiere que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

¿Creen que Saulo se sintió feliz? ¡Al fin venía alguien para ayudarlo!

En ese momento cayeron como escamas de sus ojos, y al instante Saulo podía ver. Seguramente le dio un fuerte abrazo a Ananías.

Saulo había viajado a Damasco para encarcelar a Ananías y a los demás discípulos del Señor. Ahora, ambos se estaban abrazando.

Figura 4: Ananías bautiza a Saulo

(Repasen el texto para memorizar. Diga que esto es lo que Ananías le dijo a Saulo.)

Antes de que Saulo pudiera salir a predicar debía bautizarse. Y fue bautizado por Ananías.

Aplicación

Figura 5: Saulo predica

Dios tenía un plan muy especial para Saulo, tenía un trabajo para él. El perseguidor se convirtió en predicador. Así también, Dios ha pensado lo que quiere hacer con tu vida. Desde antes que nacieras Él ya sabía para qué te iba a usar.

Poco a poco, a medida que vayas creciendo, vas a descubrir el plan de Dios. Lo más importante es que desde ahora le entregues tu corazón. Puedes hacer la misma pregunta que Saulo: **«Señor, ¿qué quieres que yo haga?»** Jesús te va a guiar de día en día.

Texto para memorizar

«Tú le serás testigo ante toda persona de lo que has visto y oído.» Hechos 22:15

Actividad de repaso

Lleve a la clase un disfraz de un personaje (*tal vez un sombrero, bigotes extravagantes, una peluca, una capa, o cualquier otro disfraz que pueda adaptar tanto para un niño como para una niña*). Pida un voluntario y disfrace al niño con todo lo apropiado. Al terminar, explique a los niños que las personas podemos cambiar cosas externas de nuestro aspecto, pero que el único que puede cambiar nuestro corazón es Dios.

(Explique el plan de la salvación e invite a los que quisieran recibir a Cristo como su Salvador y Señor. Ore con ellos.)

Preguntas de repaso

1. ¿Por qué Saulo perseguía a los cristianos?
2. ¿Qué pasó que lo hizo cambiar?
3. ¿A quién mandó Dios para que orara por Saulo?
4. ¿Qué plan tenía Dios para Saulo?

Ayudas didácticas

1. Figuras para acompañar la lección
2. Texto para memorizar
3. Disfraz para la actividad de repaso

**«Tú le serás testigo
ante toda persona
de lo que
has visto y oído.»»**

Hechos 22:15

«Tú le serás testigo
ante toda persona
de lo que
has visto y oído.»

Hechos 22:15